

Contempló con ternura la corriente, su transparencia verde,  
las líneas cristalinas de su misterioso dibujo.

Vio surgir perlas brillantes desde el fondo  
y flotar inquietas burbujas en la superficie,  
que reflejaba el azul del cielo.

Con miles de ojos lo miraba a su vez el río:  
verdes, blancos, cristalinos, celestes.

¡Con qué fascinación y gratitud amó aquella agua!

Hermann Hesse.

Violoncello

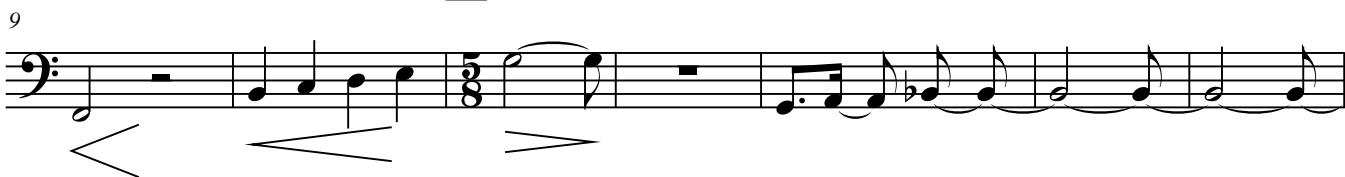
### III. Los ojos del río

José Antonio Chic

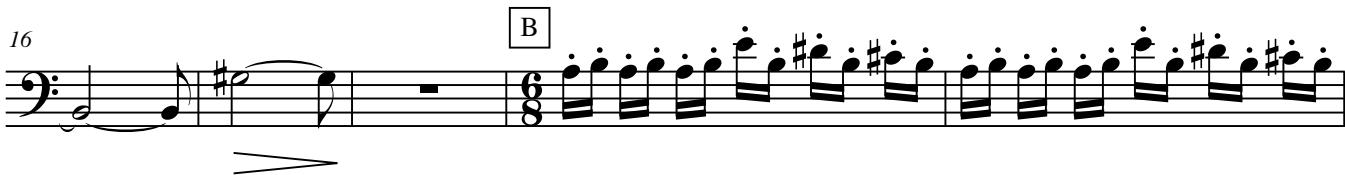
Moderato 3



A



B



C



38

2

